

NOTICIAS DE LAS FÁBRICAS TEXTILES DE HERVÁS EN LOS SIGLOS XIX Y XX¹

Marciano Martín Manuel



La manufactura del textil, que tanto auge económico y demográfico dio a Hervás en los siglos XVIII y XIX, es una de nuestras asignaturas históricas pendientes. Edito tres documentos que muestran diversos aspectos del fabril hervasense en las citadas centurias.

¹ Este artículo lo escribí para su publicación en los Cuadernillos de Historia que empezó a publicar el Museo Pérez Comendador-Leroux hace varios años, pero no se editó.

En el primer documento (I) “El estado social de Hervás 1905”, el notario Miguel Muñoz Gaitero hizo un análisis pormenorizado de la crisis económica y política del textil y agrícola en el albor del siglo XX, con el telón de fondo de los movimientos sindicales, fragmentado en cuatro apartados.

El segundo documento (II) “Las presas” recoge un informe de las presas construidas por los fabricantes del textil y la eléctrica Marinejo en el río Ambroz, solicitado por la Dirección General de Montes, Caza y Pesca Fluvial de la repoblación de salmónidos (truchas) en las cuencas fluviales, como base del bienestar de numerosas familias.

Por último (III) publico el nomenclátor textil, con los nombres, localización de las fábricas y número de plantas en 1887, 1920, 1930 y 1940, realizado a petición de la Sección Provincial de Estadística de Cáceres los días 16 de junio y 17 de diciembre de 1931, 2 de febrero de 1932 y 20 de agosto de 1940.



(I) Estado social de Hervás, 1905

por Miguel Muñoz Gaitero, notario

I

En poco tiempo se han secado las dos principales fuentes de riqueza: el viñedo y la fábrica. Tres años consecutivos sin cosecha de vino y el paro total de las fábricas, consumen la ruina de este pueblo.

Las viñas se pierden por causas puramente naturales, el mal es igual al que sufren otras regiones y el remedio lo ha señalado la ciencia agronómica. Las fábricas se paralizan por causas más humanas, en cuanto nacen de los actos de los hombres, y el remedio es quizás fácil con el concurso de los poderes públicos y de los buenos extremeños.

II

Hay en este pueblo diez edificios de un solo piso, con saltos de agua, ruedas hidráulicas, transmisores, batanes y lavadoras de paños; otros diez y seis establecimientos fabriles, cada uno de los cuales cuenta con varios edificios de diferentes pisos, saltos de agua, ruedas hidráulicas y las máquinas correspondientes, y hay además dos fábricas y un molino arruinados. Total: veintinueve saltos de agua utilizables. De todos los indicados sólo se utiliza en la actualidad, los siguientes: Una fábrica de harinas montada con el sistema de cilindros austro-húngaro; dos batanes y ocho fábricas de paños; estando el resto completamente abandonados, a

pesar de haber buenos establecimientos con toda la maquinaria, grandes y sólidos edificios en las inmediaciones del pueblo.

Las ocho fábricas de paños están montadas en forma que cada una de ellas contiene, dentro de un recinto, todos los elementos y artefactos necesarios para lavar, secar, escoger, cardar, é hilar lana, tejer, batanar, teñir, perchar, tundir, prensar, lustrar y plegar paños y, unas en más y otras en menos proporción, todas ellas en conjunto producen al año un millón y medio de libras de hilaza, siendo por consiguiente susceptibles de elaborar ciento cincuenta mil arrobas de lana hasta transformarlas en paños, y aun algo más en casos urgentes; teniendo, algunas, máquinas de vapor como supletorias de las hidráulica.

Expuestos los elementos industriales con que cuenta Hervás, cúmpleme hacer constar que las ocho fábricas de paños llevan diez meses totalmente paralizadas por disensiones entre patronos y obreros; que sólo funcionan con regularidad las fábricas de harinas, de fluido eléctrico y de abonos, trabajando poco las de curtidos². Desde que se planteó la huelga, han estado al frente de la provincia cuatro Gobernadores y ninguno se ha tomado la molestia de venir a gestionar un arreglo ó solucionar de algún modo el conflicto.

No he de hacer la historia la huelga, pero sí cumple al fin que me propongo indicar sobre ella algunas consideraciones. Los pocos fabricantes que quedan en el pueblo, ven cómo han ido cerrándose paulatinamente otras fábricas; presienten nuevas desapariciones y se han convencido de que la

² Don Pedro Alfonso de Trejo “era hijo adoptivo de esta villa como gratitud a los servicios prestados por el mismo como teniente de la Guardia civil jefe de esta Línea con motivo de la huelga obrera de la fábrica de paños que existió por espacio de catorce meses en el año de 1905”, en AMH, legajo 37, carpeta 4, Actas municipales de 1939, fol. 22.

vida sin el progreso es imposible; y aspirar a sustituir los antiguos telares braceros, por los modernos mecánicos; al mismo tiempo que pretenden algunas otras modificaciones en las condiciones del trabajo. Los obreros vienen constituidos en sociedades, al amparo de las que han conseguido ventajas positivas, temen perderlas, y quieren evitar la cesantía de todos aquellos que por el cambio de artefactos han de quedar necesariamente excedentes, al menos en los primeros momentos siguientes a la innovación.

Las consecuencias, que este estado de cosas produce, fáciles son de apreciar y nadie pone en duda la inminente ruina del pueblo, si no se pone pronto y eficaz remedio.

III

Las causas generadoras del mal que lamento, son unas de carácter general, otras locales. Las primeras son tales como la pérdida de las colonias, pues si bien Hervás no trabajaba géneros para ellas, los catalanes, privados de aquellos mercados, buscan compensación en el interior, con perjuicio de las fábricas del resto de España; y la depreciación de la moneda.

Las causas locales, son a mi entender las siguientes:

1.º Los vecinos de Hervás, en pasados años, alarmados por los excelentes resultados de la fabricación, se dieron a construir sin tregua ni descanso, edificios en las márgenes del río, gastando en presas, cauces, ruedas y paredes lo más saneado de sus capitales, resultando a la postre una desproporción considerable entre el capital fijo y el circulante, y reducido éste se ha hecho difícil el desenvolvimiento de un negocio que exige grandes cantidades para adquirir las materias primeras, para la elaboración y para vender incondiciones ventajosas al comercio. Sin el capital circulante tiene el

fabricante que comprar y vender a los intermediarios, almacenistas de lanas y de paños, quienes a la postre se quedan con la utilidad.

2.º Cuando en la fabricación se veía un buen negocio, todos los herederos de un fabricante exigían una parte alícuota en la fábrica; en cambio cuando ha dejado de ser útil, todos quieren repartir la carga en la misma proporción, y así resulta una comunidad de pequeñas participaciones en las fábricas, sin precepto que lo regule y con un desconocimiento completo de todo principio de asociación, que ha dificultado doblemente la marcha regular del negocio y ha hecho que se construyan nuevas fábricas por aquellas personas que han querido gozar de independencia, recargándose más de lo debido su número y teniendo que cerrarse unas al abrirse otras.

3.º La falta de instrucción, digámoslo así, profesional, del obrero. Se extravía la educación de la clase obrera queriendo hacer en ella políticos y sociólogos, en vez de buenos artistas, tejedores, hilanderos, tintoreros, etc. Hay obreros que iniciados en las teorías, especialmente las de Carlos Marx, siguen atentos el movimiento socialista de Europa y no tienen la más ligera noción de mecánica, ni de dibujo, ni aun apenas conocen las piezas componentes y manera de funcionar de la máquina que maneja. Tan a lo vivo han tomado la regeneración económica del obrero, que desde luego quieren dar forma práctica a las teorías sin esperar a la evolución progresiva, pero en cambio a ninguno se le ha ocurrido hincar ni una mejora en la fabricación, para confeccionar géneros más aceptables en el comercio.

4.º Las sociedades obreras, en principio, responden a un buen fin y funcionado con regularidad, sin rebasar los límites de sus estatutos, darían excelentes resultados. Pero siendo la ley de Asociación letra muerta, en la generalidad de los casos, las Juntas obreras se dejan arrastrar fácilmente por las pasiones, por las ambiciones de algunos que convierten a las masas en

instrumentos para el logro de sus aspiraciones., y así se reproducen en este pueblo, con lamentable frecuencia, las huelgas; y eso que para evitar algunas los fabricantes han hecho concesiones en aumento del salario y disminución de horas de trabajo, que les colocan en condiciones desventajosas con relación a otras fábricas similares, para la concurrencia en el mercado. Hay fábricas de géneros iguales en poblaciones de la misma categoría, en que la mano de obra permite vender dos y cuatro reales más barata la vara de paño que en Hervás. Los fabricantes buscan la compensación en las nuevas máquinas que abaratan la producción y perfeccionan los productos y a estos propósitos ponen obstáculos difíciles de vencer las sociedades obreras, que prefieren el paro total y la extinción de la industria, a la excedencia de algunos obreros, queriendo ante todo salvar el principio de solidaridad: «Lo que sea de uno será de todos» es su lema, y en efecto, vamos en camino de quedar todos iguales; pero en la pobreza y en la miseria.

IV

Expondré ahora los medios que a mi juicio deben emplearse para remediar el mal:

1.º Ante todo y como más urgente, es necesario restablecer la normalidad, haciendo que cese tan prolongada huelga y que, más ó menos, según las circunstancias funcionen las fábricas de paño; debiendo para ello intervenir la autoridad superior de la provincia.

2.º Que yo sepa, Extremadura no cuenta con ninguno de esos establecimientos docentes en que se instruye y educa a la clase obrera, y aunque en una ocasión ofreció el actual ministro de Agricultura, Sr. Conde de Romanotes, instalar en Hervás una Escuela de Artes y Oficios, la promesa se ha perdido en el vacío.

3.º La principal importancia industrial de Hervás está, más que en sus actuales fábricas, en los elementos naturales con que cuenta. Así lo ha entendido un industrial de Cáceres, don Alejandro Piñuela Brau, que ha empezado a instalar una fábrica de aserrar maderas y construir muebles.

Por otra parte el paisaje, la flora, el clima y las aguas hacen de Hervás y los pueblos comarcanos, estación veraniega de inmejorables condiciones y nada perderían los capitalistas extremeños con disfrutar de las comodidades con que su propia tierra les ofrece, en vez de ir a otras regiones, y aun a extraños países, dejando dinero, sin alcanzar los goces y la salud con que nuestras montañas les brindan.

Hervás, 28 de julio de 1905.

Publicado en la *Revista de Extremadura*, VI, 1905, pp. 407-412.



(II) Las presas, 1845-1897

Cumpliendo con lo interesado por la Dirección General de Montes, Caza y Pesca Fluvial en su circular número 1.333 sobre la necesidad de fomentar el desarrollo de los salmónidos (truchas) de nuestras aguas fluviales, riqueza que puede constituir la base del bienestar de numerosas familias de los pueblos por donde discurren los ríos en que esas especies habitan, consigno a continuación los datos que se interesan referentes al número de presas que existen en los ríos de este término municipal y demás datos reclamados.

RIO AMBROZ

En la Garganta Forero, afluente del río Ambroz, existe una presa para desviar el agua con destino a la fábrica de electricidad de un metro de espesor por 1,50 metros de altura y una anchura media de 6 metros. Esta presa fue construida en el año de 1897 y pertenece a la Eléctrica Marinejo.

En citado río Ambroz, y al sitio llamado Soriana, existe una presa para el servicio de la fábrica de paños de D. Pablo Izard Muñoz³ de un metro de espesor por 1,50 metros de altura y una anchura media de seis metros. Esta presa data del año 1890.

³ El empresario nacionalista Rocamora Calzada se exilió de la Cataluña republicana y dirigió la fábrica de hilados y tejidos de Pablo Izard Muñoz en 1943, en AMH, legajo 56, carpeta 5.

En el mismo río, y en el sitio conocido por el Mediano, existe una presa que data del año 1880, para la fábrica de paños de Hijo de Casimiro Pérez, la cual tiene un metro de altura por 4 metros de cola y una anchura media de 9 metros.

En el sitio conocido por El Regajo, existe otra presa para la fábrica de paños de herederos de Ramón Martín Castillejo, construida por el año 1860, la cual tiene 1,50 metros de altura por 4 metros de cola y una anchura aproximada de 8 metros.

En este término existe una presa para el servicio de la fábrica de paños de Sobrino de Benito Matas con una altura de 1,75 metros y cinco metros de cola y una anchura de 9 metros. Esta presa data del año 1845.

También en expresado río existe otra presa para el servicio de otra fábrica de paños de Sobrino de B. Matas al sitio Picorzos con una altura de 1,25 metros por cuatro metros de cola y una anchura de 7 metros datando también de 1870.

En la primera de las presas de agua esta no pierde grado, pero a medida que discurre por las otras va aumentando los grados de color que hacen imposible la vida de las truchas, una vez que el agua entra en la primera de las presas de la fábrica de paños.

En este término existe otro río afluente del Ambroz, llamado Santihervás, con unos 4 kilómetros de recorrido hasta el Ambroz, y en todo

él no existe ninguna obra de fábrica para desviación de aguas, sino solamente apartaderos de riego hechos con tierra y piedra suelta de río. En todo él se registra abundancia de esta clase de pescado.

Por Dios, España y su Revolución Nacional–Sindicalista.

Hervás 7 de Agosto de 1940.

El Alcalde.

Señor Ingeniero Jefe de Montes de este Distrito Forestal. Cáceres.

Archivo Municipal de Hervás, legajo 54, carpeta 2.



(III) Nomenclátor textil, 1887-1940

Sección Provincial de
Estadística de Cáceres

Comparada la hoja del Nomenclátor de este municipio de 1887 con la de los años de 1920, 1930 y 1940 se observan las siguientes diferencias.

Fábricas textiles que existían en 1887.

Aceña. Fábrica de paños con 1 edificio de 2 pisos y 2 de 3; desapareció en 1930 por ruina de la fábrica. En 1930 quedaba un edificio diseminado.

Álvarez. Fábrica de paños con 2 edificio de 2 pisos y se denominaba «la Maquinilla», o «máquina de los Álvarez», porque así se apellidaban sus dueños, pasó a ser propiedad de los señores Pérez Hermanos en 1920, incluida en el sitio del Mediano. En 1940 tiene 2 edificios de 2 pisos.

Batán. Fabrica de paños con 1 edificio de 1 piso; 1 de 2 y 1 de 3, destruida por un incendio en 1922.

Colonia La Concha⁴. Fábrica de paños y curtidos con 8 edificio de 1 piso, 5 de 2 y 5 de 3; en 1920 figuraban 7 edificios de 1 piso, 18 de 2 y 1 de 3, algunos destruidos por un incendio en 1924; en 1930 tenía 6 edificios de 1 piso, 9 de 2 y 5 de 3 y 3 albergues; en 1940, 5 edificios de 1 piso y 6 de 2, no aparece ningún albergue. Funciona en 1940.

⁴ Fundada por don Bernabé Rubio y González en 1874.



Frisa. Recibe el nombre de una fuente denominada de la Frisa, tenía un molino harinero con 1 edificio de 2 pisos y 1 de 3; en 1930 se incluye en el pago de La Trancha.

Lomito o Lomo. Fábrica de paños y harinas de los herederos de don Ramón Martín, con 3 edificios de 1 piso, 1 de 2 y 2 de 2, extinguida en los años 20; en 1930 había 5 edificios de 1 piso, 3 de 2 y 2 albergues; en 1940 tenía 14 edificios de 1 piso y 1 de 2 y no figuraba ningún albergue.

Mediano. Fábrica de paños y casas de labor con 6 edificios de 1 piso, 3 de 2 y 1 de 3; en 1920 tiene 4 edificios de 2 pisos y 2 de 3; en 1930, 1 de 2 pisos y 1 de 3; se destruyó la fábrica y dos edificios se convirtieron en albergues, en 1940 no hay albergues.

Molinos. Fábrica de paños con 2 edificios de 2 pisos y 2 de 3, derruida en 1928; en 1930 figuran 2 edificios de 2 pisos, 1 de 3 y 1 albergue; en 1940 hay 9 edificios de 1 piso y ningún albergue. Son edificios diseminados.

Navahonda. Fábrica de paños con 1 edificios de 1 pisos, 2 de 2 y 1 de 3, no existe en 1930.

Picorzos de Arriba. Fábrica de paños con 4 edificios de 2 pisos y 1 de 1. En 1930 se consigna con el nombre de Picozos, sus 4 edificios han pasado a ser albergues.

Picorzos de Abajo. Fábrica de paños, con 1 edificio de 3 plantas, extinguida antes de 1897.

Soriana. Fábrica de paños y casa de labor, con 4 edificios de 1 piso, 6 de 2 y 3 de 3; el batán ha pasado al sitio de La Trancha. En 1920 había 7 edificios de 1 piso y 8 de 2. En 1930, 4 edificios de 1 piso, 7 de 2 y 2 albergues. En 1940 tenía 25 edificios de 1 piso y ningún albergue.



Archivo Municipal de Hervás, legajo 103, carpetas 3 y 4.